



SETMANARI TRADICIONALISTA ILUSTRAT.

PREUS DE SUSCRIPCIÓ:

BARCELONA, 3 mesos..	1	pesseta.
PROVINCIAS, 3 » ..	1'25	»
» Un any..	5	»

ULTRAMAR Y EXTRANGER.

Un any. 10 pessetas.

NUMERO CORRENT: 5 CÉNTIMS

ADMINISTRACIÓ:

PALLA, 31, LLIBRERÍA
LA PROPAGANDA CATALANA

25 exemplars: 0'69 pessetas.

NÚMERO ATRASSAT: 10 CÉNTIMS

Per un descuit de compaginació van deixá de continuarse en lo anterior número los següents

CABOS SUELTOS

Honda perturbación trae hoy desasosegado á nuestro pueblo católico. Confusión en las inteligencias, vacilación en los corazones, desconfianzas entre hermanos, apasionamiento en las polémicas. ¿Quién ha introducido esa perturbación en nuestras filas? ¿Qué extraño elemento se ingirió en el organismo que así lo altera y trastorna? ¿Qué nuevas corrientes agitan el antes tranquilo mar de nuestra propaganda católico-social?

Alguien debió de variar aquí; alguien que no somos nosotros. Decimos hoy lo que diez años atrás, y lo decimos de la misma, mismísima manera; y decimos hoy lo que nos aplaudían entónces todos cuantos al presente nos reprenden y abochornan. *Quod semper, quod ab omnibus, quod ubique*: este segurísimo carácter de la tradición dogmático-cristiana parece ser el de nuestro tradicionalismo católico-político, hermano de aquella. ¿Quién, pues, (repetimos) ha variado aquí? Señálese el novador y con esto llevaremos sustanciado el pleito y dada la sentencia.

Cuesta poco, muy poco, ser carlista. Basta para eso estar bien ó mal afiliado á un partido cuyo Jefe ó representación se llame Cárlos. Algo mas cuesta

ser tradicionalista y serlo de verdad. Esto último *latius patet*, como dicen allá en filosofía los escolásticos.

Realistas, sí; regalistas nó. Una letra sola parece distinguir ambos vocablos; mas no una letra sola, sino un abismo inmenso los separa y diversifica. Abismo tan inmenso como el que separa la verdad y su falsificación.

Regalismo es el liberalismo de los reyes; como parlamentarismo es el liberalismo de las turbas. Y nosotros no queremos género alguno de liberalismo: ni el que viste de rey en los palacios, ni el que viste de frac en los salones, ni el que viste de blusa en las plazuelas y tabernas.

Nosotros detrás del Rey; pero el Rey y nosotros detrás de la Verdad, única y suprema señora de todos. Absolutistas somos de la verdad, que es el único absolutismo compatible con nuestra dignidad de hombres y con nuestro bautismo de cristianos.

Los que siempre tacharon de personal y cesarista la índole de nuestra comunión católico-monárquica y nos echaban en cara á todas horas el feo delito de subordinar los intereses de la religión á los estrechos moldes de un partido y á las conveniencias pasajeras de una cuestión dinástica, pueden aquí empezar á juzgarnos; y, tal vez, si desapasionadamente nos juzgan, á comprendernos; y, seguramente, si nos comprenden, á hacernos justicia. Vean si somos libres y altivos é independientes.

El dogma político revolucionario empieza por declarar inalienables, ilegales é imprescriptibles los llamados derechos del ciudadano: el dogma político-católico verdadero declara por análogas maneras imprescriptibles, ilegales é inalienables los derechos de Dios. Y estos últimos deben, asimismo, declararlos tales los que ejercen autoridad; y esto no solamente por una vaga inserción del Santísimo Nombre de Dios y de la Cruz en los públicos documentos. Tal profesión de fé se la permite en sus dias solemnes aun el mismo luterano emperador de Alemania. La fórmula neta y franca del programa debe ser esta: Reinado social de Dios por medio de su Unigénito Hijo Jesucristo y por la sujeción del organismo político á las leyes de la Santa Iglesia Católica.

Los pueblos son hoy liberales porque antes lo fueron los reyes. Mal procedimiento sería, pues, aplicar á los enfermos como medicina restauradora lo que precisamente produjo en ellos la enfermedad.

El Oscurantista de buena fé.

PARAULA DE..... CESAR.

En lo desdixat article titolat *Pensamiento del Duque de Madrid*, escrit per ordre de dit Senyor, se llegeix lo sigüent: *A este fin se ha dignado exponerme lo Duch de Madrid, desde los primeros dias de mi llegada, que no creía del caso hacer ma-*

nifesto alguno, por la razon de que esto podria significar que era necesario modificar en algo sus principios.....

Apesar d'eixa solemnísima declaració, ha cregut convenient D. Carlos dirijí un nou manifest á los que en temps no gaire lluny li deyan que **el único rebelde es el R. que ha hecho traición á nuestros principios**, y als que avuy apellida **mis leales de siempre**, lo que significa segons la citada declaració que es ya necesari modificar en algo los seus principis.

Desitjant qu'els nostres estimats lectores tinguin á la vista todas las pesas del procés que se segueix al nou partit liberal cesarista, copiem á continuació dit document, juntament ab lo tristement célebre manifest de Morentin, porque en vista d'ells meditin si es posible afiliarse al nou partit.

A MIS LEALES

Lo mismo al día siguiente de nuestros triunfos, que despues de nuestros desastres os he dirigido la palabra, moderando vuestro entusiasmo unas veces, alentando otras vuestras esperanzas, siempre inculcando en vuestros corazones la fé que abriga el mio en la inmortalidad de nuestra Causa.

Ayer tuve que adoptar contra ciertos periódicos una medida penosísima, pero imprescindible, dada la actitud en que se habian colocadado. Por mas doloroso que me fuese proceder contra hombres que hasta tiempos recientes militaron como buenos bajo nuestra Bandera, no he vacilado en hacerlo, quedándome el consuelo de que mas es su voluntad que la mia la que los expulsa de nuestras filas. No me he decidido á ejercer la justicia hasta que su pertinacia me ha impedido usar por mas tiempo de misericordia.

Imbuidos en el espíritu revolucionario, á pesar de sus protestas de falsa intransigencia, á mis afectuosas advertencias públicas y privadas han respondido con las odiosas invenciones contra mi y contra mis servidores de mas probada confianza. Ora han supuesto que yo me erigia en juez de la doctrina religiosa, ora que invertia los lemas de nuestra Bandera sacrosanta, ora que buscaba acomadamientos con la revolución. Ha llegado, en suma, su aberración inconcebible hasta á calificar de liberales mis manifestos. Las legiones de mártires que, segadas en flor, he visto caer al lado mio en los campos de batalla, protestan contra esa monstruosa falsificación. Sostenerla es profanar sus sagradas cenizas. Aquellos héroes murieron mezclado mi nombre con los de Dios y España en su último suspiro, porque en mí veian con razon el caudillo del derecho, poniendo éste al ser-

vicio de Dios y de la Pátria. Incondicionalmente he dado toda la luz de mi entendimiento á Dios y á su Iglesia, como incondicionalmente he ofrecido toda la sangre de mis venas á mi amada España, y en esos dos cultos de mi vida no consiento que se me pretenea aventajar. Para eso mas pue para todo soy el R.: á nadie cedo el primer puesto.

A vosotros me dirijo, mis leales de siempre, para que estrecheis mas y mas vuestras filas despues de la amputación dolorosa, pero necesaria, que los rebeldes me han impuesto.

Su conducta política, de la cual soy único juez, ha sido la mas á propósito para conturbaros y afligiros. Ya están arrojados de nuestro campo, y ni de sus actos, ni de sus palabras, es responsable nuestra comunión.

España está sedienta de justicia, de orden, de libertad para el bien, de autoridad moral y rec a. Nuestro partido es la reserva que, bien organizada y disciplinada, puede dotarla de todos esos beneficios. Para que nuestros trabajos no sean estériles es indispensable que haya inflexible energía de mi parte para defender los principios que siempre he proclamado, é ilimitada confianza de la vuestra en el Jefe que os ha consagrado su existencia entera.

Tengo pues toda mi fé en Dios, y despues de Dios en vuestra lealtad. Con ella cuento y con la gracia de estado que el cielo concede siempre al que, nacido con altísimos deberes, la pide con fé ardiente.

Hora es ya de que cesen los tristes espectáculos de miserables discusiones personales que han dado los rebeldes, y que estoy resuelto á refrenar con mano fuerte, en donde quiera que se reproduzcan. Hora es ya de que dirijamos nuestra vitalidad por otros cauces, y de que utilicemos estos momentos de espera en que todavia no nos toca entrar de un modo militante en la política de nuestra pátria, preparándonos maduramente á buscar solución á las grandes cuestiones que, en dia tal vez no lejano tenga yo que resolver con el concurso del Reino y la ayuda de vuestros brazos, de vuestros corazones y de vuestras inteligencias.

Acércase el aniversario de dos acontecimientos famosos: el de la conversion de Recaredo y establecimiento de la unidad católica en España, y el de la revolucion francesa. Esto es, el de una afirmacion católica que ha durado en nuestra pátria hasta hace poco, y el de una negacion en Francia, que sigue todavia sembrando el mundo de ruinas morales.

Nadie con mas derecho, ni con deber mas sagrado que yo, ha de levantar su voz ante esos dos centenarios. El primero conmemora glorias de aquellos Reyes Católicos que lucharon por la fé, á la sombra de la misma bandera que en mis manos tremola. Sucesor de su realeza, lo soy de su mision. El

segundo recuerda el entronizamiento del ídolo moderno, que ha hecho inciar la rodilla y adorarle á tantos poderes, y que yo siempre combatiré.

Quiero restablecer aquella unidad perdida, y quiero vencer á esta revolucion avasalladora de pueblos y de reyes.

Para esta titánica empresa cuento con el apoyo de la España católica y tradicional, que desea y pide lo mismo que yo, y con el favor de Dios, que, por gracia especialísima, ha salvado á los míos del general contagio, conservando en ellos inmaculada la fé de nuestros mayores. Diríase que la Divina Providencia ha querido unguir el derecho con la pureza de los principios, designando así al representante de la L.... como predestinado para prestar á la Iglesia el auxilio del brazo secular.

No necesito encareceros la conveniencia de que celebreis el primero de dichos centenarios como una de las mas gloriosas fechas de nuestra historia, y de que protesteis contra el segundo como dignos hijos de los héroes que en los soldados de Napoleon batieron á los soldados de la revolucion cosmopolita.

A vuestro celo individual encomiendo la forma que juzgueis mas adecuada para esa doble manifestacion, en la que os acompañaré con toda el alma.

Y ahora, como en los dias que estaba entre vosotros, contad con

Vuestro afectísimo

CARLOS.

Palacio Loredan, Venecia, 10 de Julio de 1888.

MANIFIESTO DE MORENTIN

ESPAÑOLES:

Hoy hace un año que desenvainé la espada en defensa de la honra, de la prosperidad y de la grandeza de la pátria.

Seguíame entonces un puñado de valientes casi inermes. No teníamos mas recursos que nuestra fé, ni mas esperanzas que la esperanza en Dios y en la santidad de nuestra Causa. El fracaso de anteriores esfuerzos en los campos de Oroquieta contra el Duque de Aosta, tan extranjero en España como la república, había quitado el ánimo aún á muchos que se tenían por animosos.

Pero Dios ha premiado nuestra fé y ha sido propicio á nuestra esperanza. Hoy estoy á la cabeza de un ejército considerable, valiente y disciplinado, que cuenta por sus combates el número de sus victorias. Los mejores generales de la revolución son testigos de ello: á todos los he tenido enfrente; á todos los he vencido.

Esto prueba que, la fé en la fuerza del derecho, me ha dado ya el derecho de la fuerza. Pero no me impide este derecho, único que pueden invocar los que me combaten, acudir nuevamente al buen sentido de los españoles y á la honradez de todos los hombres de bien.

Cierto que la magnitud y elocuencia de los acontecimientos que en poco tiempo ha presenciado España, son tales, que casi hacen inútiles Mis palabras. Mi actitud y las bayonetas de mis voluntarios lo dicen todo: prometí solemnemente salvar á España ó morir por ella, y lo cumplo. Y bien sabe el mundo que, antes de esto, tendí á mis enemigos la mano en señal de paz, y acepté la lucha parlamentaria, que repugnaba tanto á Mis ideas, como á los deseos de los monárquicos leales; mas cuando el triunfo coronaba la abnegación de los buenos, la arbitrariedad y la violencia de los vencidos hacían estériles los esfuerzos de los vencedores. La buena fé burlada y la virtud escarnecida clamaron á Mi entónces con gritos de noble indignación, y Yo tuve que responder á aquellas voces, desenvainando la gloriosa espada de Felipe V.

Creo, sin embargo, que debo decir una vez mas cuál es mi pensamiento y cuál el móvil que Me guía, en esta grande empresa de la restauración de España. No necesitan Mis heróicos defensores oír de nuevo Mi voz; pero dije en soleñe ocasión que *Yo era Rey de todos los españoles*, y quiero probarlo dirigiéndome á todos, porque quizá los haya que duden todavía de la sinceridad de Mis propósitos y se dejen alucinar por la falacia de Mis adversarios.

Nacido y criado en el amor á España, salvarla fué Mi primer pensamiento, y ya no ha sido otro el pensamiento de Mi vida.

La ley y la tradición me hicieron Rey. Por esto, y por mantener incólumes todos los principios de la bandera que Colon clavó en el Nuevo-Mundo y en Orán Jimenez de Cisneros, rechacé la corona que me ofrecían los hombres de Setiembre, antes de la batalla de Alcolea. Siempre creí que para perder á España, sobraban pretendientes, desde D. Alfonso hasta la república y que el Rey legítimo debía usar de su derecho, libre de todo compromiso, cuando, como Pelayo, pudiese emprender la gigantesca obra de la regeneración de la pátria.

Un Rey de Aragón, despues de vencer á los rebeldes de su reino,

rasgó con el puñal el odioso privilegio de la Union, y este monumento de licencia y anarquía fué sustituido por sólidas y verdaderas cartas de libertad.

Esto quiero Yó; vencer á los rebeldes, rasgar con la espada de la justicia sus privilegios de licencia y otorgar á los pueblos sus cartas de libertad.

Y nadie mejor puede otorgarlas, que quién, fiado en el amor de su pueblo, no necesitará para sostener su Trono arrancar á la agricultura y á la industria sus mejores brazos, ni á las madres sus hijos; que ellas los dan con generoso entusiasmo, y ellos acuden siempre donde su fé y su lealtad los llaman.

Lo que significo y lo que deseo, dicho está en la carta á Mi hermano el Infante D. Alfonso, y en otros documentos que se han publicado con Mi firma. Y como un Rey caballero no tiene mas que una palabra, lo que He dicho, dicho queda, y confirmado y ratificado por Mi.

No se arguya que falta claridad á Mis palabras. Hombres fáciles en prometer, pero nunca dispuestos á cumplir lo prometido, no tienen derecho para acusar de ambiguas las declaraciones de un Rey que solo promete lo que está resuelto á cumplir. Hay principios eternos, inmutables como Dios, de quien proceden. *Pero hay doctrinas políticas sujetas á la mutabilidad de las cosas humanas y á la variedad de las circunstancias y de los tiempos; y seria temerario empeñarse en compromisos basados en imprevistas contingencias.*

España es católica y monárquica, y Yó satisfaré sus sentimientos religiosos y su amor á la integridad de la Monarquía legítima. **Pero ni la unidad católica supone un espionaje religioso ni la integridad monárquica tiene nada que ver con el despotismo.**

No daré un paso mas adelante ni mas atrás que la Iglesia de Jesucristo. Por eso no molestaré á los compradores de sus bienes; y poco ha He demostrado, de una manera inequívoca, la sinceridad de esta declaración.

Celoso de Mi Autoridad Soberana y convencido como estoy de que las sociedades perturbadas necesitan de una mano fuerte que las desembarace de obstáculos el camino del bien, reconozco, sin embargo, y Hé reconocido siempre que los pueblos tienen derecho á que su Rey les oiga, por medio de sus representantes li-

brememente elegidos, y la voz de los pueblos, cuando la ficción no la desnaturaliza, es el mejor consejero de de los reyes. Quiero, pues, una legítima representación del país en Córtes, sin que me sirva de modelo el proceder frecuente de la revolución con esas Cámaras que apellida Soberanas y que la historia llamará engendros monstruosos de la tiranía.

Sé que las generaciones se corrompen ó se regeneran por medio de la instrucción pública, y éste será uno de los puntos en que fijaré Mi atención con mas esquisito esmero, porque harto claramente han podido ver España y Europa que sus grandes tempestades se forman en las cátedras y en los libros, para estallar en los parlamentos y en las barricadas.

Largo tiempo há que affige el ánimo, considerar el estado de la Hacienda de España, que será mas desastroso cuanto mas tarde Yo en subir al trono de Mis mayores. ¡Caiga sobre la revolución toda la responsabilidad de esos desastres! Mas Yo aseguro que si hay poder humano capaz de salvar la Hacienda y levantar el crédito, Yo lo he de conseguir con la ayuda de Dios y el patriotismo de los españoles. Y bien puedo esperar, sin vano alarde, en la ayuda de Dios y en su propia perseverancia resolver cuestión tan árdua, quien hizo, por la firmeza de su voluntad, que una guerrilla de veinte y siete hombres se convirtiese en un ejército poderoso é invencible, que hoy es la admiración del mundo. De todas suertes, si España no logra salvar su Hacienda, cumplirá como cumple un deudor honrado; y podrá decir en verdad que todo lo ha perdido menos el honor.

Fuera impropio de Mi dignidad, rebajarme á desmentir las calúrnias que algunos propalan entre el sencillo vulgo, suponiendo que estoy dispuesto á restaurar tribunales é instituciones que no concuerdan con el carácter de las sociedades modernas. Los que no conocen mas ley que la arbitrariedad, ni tienen energía mas que para encarnizarse en los vencidos y atropellar á los indefensos, no deben intimidar á nadie con el augurio de imaginarios rigores y monárquicas arbitrariedades. ¿No hé probado cien veces con mis adversarios rendidos, que ni la arbitrariedad ni el rigor, hallan cabida á mis sentimientos de Rey?.

Amo á España como á una hija del corazon; y Dios que vé el de los hombres, sabe que sueño con la glo-

ria de esta hidalga tierra hasta el punto de imaginar, que acaso está destinada á ser la iniciadora de la purificación de la activa é inteligente raza latina, derramada en ambos Continentes como vanguardia indispensable de la civilización cristiana. Y amando á España, tengo que pensar en sus ingratos hijos que al otro lado de los mares la combaten ó la escarnecen: hijos cuya ingratitud esplican, en cierto modo, los extravíos de la madre; pero que volverán sin duda á la casa de sus mayores, cuando la paz y el orden renázcen en ella con vigor, al impulso de Mi paternal solicitud.

Ya veis que hoy como ayer á todos llamo, aún á los que se dicen Mis enemigos; los llamo para dar término á esta guerra fratricida y poner mano á los cimientos de una paz duradera. Ceda la ambición de una minoría, siempre sediciosa, á la elocuente voluntad de este pueblo que me clama y me dá sin coacción sus tesoros y su sangre. Pero si el grito de rebeldía continúa, yo lo ahogaré con el estampido de Mis cañones. España entera hará un esfuerzo supremo para sacudir el yugo que la oprime, y los que hoy no acepten el signo de conciliación, tendrán mañana que someterse á la imperiosa ley de la victoria. CÁRLOS.

Morentin á 16 de Julio de 1874.

Per acabar de demostrar lo que val la paraula del secretari del Cesar, fins cuan parla en nom del R... farem notar lo següent fet.

La carta desautorisant á la prensa tradicionalista de Cataluña, fechada en Venecia lo día 6 de Juliol, diu: S... el R, ha leído la declaración colectiva, etc.... Dons nosaltres no tenim reparo en declarar que aquet fet es una *solemne mentida*, per ser un *impossible fisich* que en Venecia tinguesin en lo día 6 lo diari de Lleyda del día 4, que fou lo primer diari que publicà dita declaració.

En efecte, lo dit diari que arribá á Barcelona á las 7 de la tarde del día 4, sortí en lo correu de Fransa á las 5 del matí del día següent, per arribá á Marsella á las 11 de la nit, á Génova á las 5 de la tarde del día 6, á Milan á las 11 de la nit y á Venecia á las 5 del matí del 7.

Com se veu, en Melgar representá al viu *lo payo de la carta*. Llejí lo día 6, la carta que no se podia rebre avans del día 7. Així practican los leals cesaristas l'octau Manament de la lley de Deu.

CRIDORIAS

Diu lo Correu Catalá;

«Consecuencia de la sorda guerra que se hace «contra *El Correo Catalán*, nos hemos encontrado «estos días que, falsificando órdenes y cartas, se «han dado de baja algunos suscriptores que des- «pués han reclamado el periódico que nosotros les «habíamos retirado creyendo de buena fé eran «verdad dichas bajas. A todos, pues, suplicamos «nos dispensen la irregularidad en el recibo del día «rio, y avisen cuando no llegue á sus manos.»

Dificil será averiguar lo que hi haji de vritat en lo precedent suelto, pero dat cas de que sigan exactas eixas falsificacions, no creyem sigan fetas per cap dels nostres amichs, puig no tenim noticia de que ni entre ells ni entre ningú de las sevas familias hi haji cap falsificador. En cambi entre los redactors del *Correu* n'y ha un, que té un próxim parent, que porta lo mateix apellido qu'ell, que ha estat á presidi un llarch número d'anys per falsificador, y actualment está encausat per una nova falsificació. Cuidado pues en calumniá, colega *carisim* y no mentar la sogá en casa del penjat.

Lleixim en un diari *cesarista*:

«Mucho nos extrañaba que el Sr. Font Cuberta «director de dicho semanario, á quien conocemos «personalmente y sabemos sus sacrificios por la «Causa, fuese uno de los rebeldes que combaten «contra D. Carlos. De manera que la resolución de «matar su periódico no nos ha sorprendido.»

«De todas maneras nos felicitamos de ello y da- «mos la enhorabuena á nuestro amigo el Sr. Font- «Cuberta.»

No poden ser mes gratuítas tals afirmacions. Nostros amichs, Sr. Font Cuberta, á qui hem tingut l'honra d'abrasar eixos días, está enterament al costat nostre, resolt á combatre com ell sab fer ho, tota clase de liberalisme, tan si se presenta ab la máscara de mesticisme, com si pren lo disfras de brutal cesarisme. Y per cert que no ha sigut dels últims en coneixer la corrent liberal que s'ha infiltrat en la comunió tradicionalista; puig que sent lo sub delegat del districte de Tortosa, renunciá son carrech així que va llegir lo desgraciat article *Pensamiento del Duque de Madrid*, comprendent desde luego que la marcha novament empresa per la direcció del partit, era incompatible ab lo catolicisme. Retiri dons dit diari la felicitació que li dirigeix, y rebi en cambi lo bravo y pundonorós Sr. Font-Cuberta la que nosaltres coralment li dirijim.

Un senyor V. O. ha desmentit la noticia dada por la *Correspondencia*, de que nos varem fer eco en lo número anterior, relativa á la asistencia de fill del Marqués de Valdespina á la recepció del Ajuntament en S. Sebastián.

Entre eixas dos noticias contradictorias, tothom te lo dret de creurer lo que li sembli mentres no la desmenteixi lo mateix interesat, de lo cual tindriam una verdadera satisfacció, y posariam en coneixement del nostres lectors.

Peró si lo fos així, no tendriam res de extraordinari el fet, dons no hauria fet mes que imitá la conducta de alguns llauderistas barcelonins, que no se recataren d'exhibirse en las festas regias celebradas en la abertura de la Exposició.

En efecte, D. Eduardo Raventós, redactó del *Correu*, que escriu en la Rambla de Sta. Mónica la carta que publica dit diari, fechada en París, asistí d'etiqueta á un dels banquetes oficials que doná la cort en dita época, y lo *respectable chocolater* del Pla de la Boquería, gacetillero á ratos del *Correu* (per esplicá la benedicció de las herbas que matan las pusas y las chinchas) fou lo primer de tota la Rambla que adorna los balcones de la sua

casa lo día que arribá la cort y ensengué las correspondents lluminarias, sens perjudici d'haber demanat una audiencia á la Regent per regalarli una colecció de lo que ell apellida *novelas*, y no son mes de uns cuans cuentos de vella escrits ab los peus.

Lo lealissim Melgar, escriu de Venecia ab fecha 25 que no se dongui credit á los rumores que corren fá casi un any, de misteriosos arreglos entre las dos brancas de los Borbons espanyols. apoyats ab los fets publichs y notoris á que nos varem referí en lo número anterior. Y aixó ho diu baix la seva honrada paraula de *leal*.

Dispensins dit senyor, pero desde qu'hem vist que en Venecia *llegeixen* las cartas ó los periódichs d'Espanya, un dia avans del que podan arribar per lo correu, estem tan escamats, que basta que nos digui una cosa, perquè nosaltres creguem la contraria.

Y per altre part sembla que están atrasats de noticias en la ciutat dels Dux, porque parlant del viatge de Caserta á Madrid, diu ab tanta gravetat que cualsevol lo creuria: *A estas fechas todavia ignora* (ese mayuscula) *si es cierto si aquel senyor reconoció la legalidad existente en Madrid...* ¡Felis ignorancia! Quina llástima que los habitants del Loredan no visquin á Madrid, puig be podriam exclamá ab oportunitat.

Todo Madrid lo sabia
Todo Madrid menos El.

Ab lo titol de *Diario de Cataluña* ha comensat á publicarse lo desitjat Diari, esperat ab tanta ansia pels verdaders tradicionalistas, y que ve á omplir lo vacio que deixá la defecció del *Correu*.

Per donar una idea de lo que se proposa defensar lo nou germá que ve á compartir ab nosaltres la defensa de las sanas doctrinas, copiem á continuació las paraulas ab que termina l'interesant article-programa que inserta en lo primer número, escrit de ma mestra.

«Venimos pues, á sostener el tradicionalismo «en toda su integridad, á combatir en el severo espacio de las doctrinas á cuantos barrenen ó tergiversen ó contradigan los venerables fueros de «Cataluña restablecidos y promulgados nuevamente en 1872 por D. Carlos en los cuales se establece la Unidad Católica con sanción coercitiva, «la extirpación de toda heregia en nuestro Principado, la sumisión del Estado á la Iglesia, la observancia de las Constituciones por todos incluso «el R..., las inmunidades de los naturales de Cataluña respecto á jueces, delegados, quintas, etc, etc.»

Desitjem al nou germá tota clase de prosperitats en la santa empresa á que dedica sos admirables talents, y lo recomanem als nostres amichs, ab la confiança de que la protecció que li donguin, ha de acabar cuan antes ab eix paperot titulat *Lo Correu*, desde el que s'ens fá una guerra tan innoble, ab los diners que li varem donar per defensar la causa de Deu.

Diario de Cataluña

PERIODICO TRADICIONALISTA

Una peseta al mes en esta ciudad.

Cuatro pesetas trimestre fuera.

Se suscribe en la Administración,
calle Aray, 11, 1.º

Imp. de Puigmaciá, Claris, 2.